



EL CONTEXTO DEL QUILOMBO CABULA Y SUS HERENCIAS BIOCULTURALES PARA UNA EDUCACIÓN A ESCALA HUMANA

Lina Marcela Gómez Rico

Universidad Federal de Bahia

linam.gomezco@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-2196-8362>

Francisca de Paula Santos da Silva

Universidad de Estado de Bahia

fsilva@uneb.br

<https://orcid.org/0000-0001-5115-1296>

Alfredo Eurico Rodrigues Matta

Universidad de Estado de Bahia

alfredomatta@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-7715-0918>

Resumen

La compleja situación de crisis ecológica y civilizatoria, la pérdida de biodiversidad, la destrucción de las identidades culturales, la homogenización de prácticas económicas y productivas, la desigualdad y la apropiación de los territorios al servicio de actividades extractivistas; son el resultado de un modelo de desarrollo capitalista, neoliberal que mercantiliza y amenaza la vida y destruye modos de vida locales, empobreciendo los territorios y los saberes que allí habitan. En este contexto, es urgente generar alternativas y potenciar las estrategias mediante procesos educativos emancipadores en diálogo con los saberes y las necesidades locales, que permitan una consciencia crítica y herramientas para la transformación de las realidades territoriales, mediante el protagonismo de las personas. De esta manera y frente a la necesidad de comprender las tensiones históricas y las herencias bioculturales para el diseño de una propuesta educativa emancipatoria, en este artículo se presentan los primeros resultados del análisis del contexto sociohistórico y ambiental del Quilombo Cabula, Salvador, Bahia, Brasil, en el marco de una investigación de doctorado en curso. La metodología utilizada es el socio constructivismo. Como resultados preliminares se identifican, por un lado, las principales tensiones y conflictos socio ambientales; y por otro, las herencias bioculturales, los saberes para la resistencia y las alternativas de transformaciones territoriales.

Palabras clave: sociedad ecológica; Turismo de Base Comunitaria; educación emancipadora; conflictos socioambientales; resistencias territoriales.

Abstract

The complex situation of ecological and civilizational crisis, the loss of biodiversity, the destruction of cultural identities, the homogenization of economic and productive practices, inequality, and the appropriation of territories for extractive activities are the result of a capitalist, neoliberal development model that commodifies and threatens life and destroys local lifestyle, impoverishing the territories and the knowledge that inhabit them. In this context, it is urgent to create alternatives and strengthen



strategies through emancipatory educational processes in line with local knowledge and needs, which allow for critical awareness and tools for the transformation of territorial realities, by means of the lead of the people. In this way and concerning the need to understand historical tensions and cultural legacies for the design of an emancipatory educational proposal, this article introduces the first results of the analysis of the socio-historical and environmental context of Quilombo Cabula, Salvador, Bahia, within the framework of ongoing doctoral research. The methodology used is socio-constructivism. Preliminary results show on one side, main tensions such as socio-environmental conflicts and on the other cultural heritage, knowledge for resistance and alternatives for territorial transformation.

Keywords: ecological society; community-based tourism; emancipatory education; socio-environmental conflicts; territorial resistances.

JEL Codes: I31; Q00; Q57.

1. Introducción

La crisis ecológica y civilizatoria actual, marcada por la mercantilización de la vida, la homogenización cultural y la depredación de territorios al servicio del capital, exige alternativas al desarrollo extractivista que prioricen el bienestar colectivo y el cuidado de la vida en los territorios, así como el reconocimiento de la diversidad de cosmovisiones que mantienen una relación armónica con la naturaleza (Demaria et al., 2020). En este contexto, se aborda el Desarrollo a Escala Humana (DEH) como alternativa crítica al desarrollo, que cuestiona el paradigma economicista, proponiendo una sociedad ecológica basada en la satisfacción de necesidades humanas fundamentales, los niveles crecientes de autodependencia y la articulación armónica con la naturaleza (Max-Neef et al., 1994).

El objetivo de este artículo es analizar los elementos sociohistoricos y ambientales del Quilombo Cabula —territorio urbano-ancestral en Salvador de Bahía, Brasil—, para el diseño de una propuesta emancipatoria de educación a escala humana para el Turismo de Base Comunitaria (TBC). El Quilombo Cabula, territorio de resistencia y ancestralidad, mantiene tensiones históricas —como el

racismo estructural, la especulación inmobiliaria y conflictos socio ambientales— junto a herencias bioculturales vinculadas a los saberes de matriz africana, “terreiros” de religiones de matriz africana, saberes agrícolas ancestrales y luchas por la defensa del territorio (Alves, 2018; Martins, 2017).

De esta manera y en coherencia con el contexto del territorio y sus herencias bioculturales, se genera un diálogo entre los enfoques del Desarrollo a Escala Humana (DEH), la Educación Popular y el Turismo de Base Comunitaria (TBC), para el desarrollo de una propuesta educativa emancipatoria que ponga en el centro en cuidado de la vida y del territorio, es decir, que permita diseñar transiciones hacia sociedades ecológicas en dialogo con los saberes locales. Vale la pena, destacar los aportes teóricos y metodológicos del Desarrollo a Escala Humana, a la Economía Ecológica y al pensamiento crítico ambiental latinoamericano (Demaria et al., 2020; Leff, 2012; Max-Neef et al., 1994), como una propuesta de sustentabilidad fuerte que reconoce la economía como un subsistema de la biosfera que debe estar al servicio de la vida (Max-Neef & Smith, 2014), como se profundiza más adelante. En palabras de



Martínez Alier¹, Manfred Max-Neef, uno de los autores del DEH, ya era un economista ecológico sin saberlo, su pensamiento y propuestas estuvieron fuertemente influenciadas por la ecología profunda, al pensar la economía desde la vida (Ceberio & Olmedo, 2024). Además de sus contribuciones, Manfred también fue un miembro activo de la sociedad internacional de Economía Ecológica.

Metodológicamente, la investigación de doctorado en curso de aborda mediante la Investigación Acción, en el marco del proyecto de Turismo de Base Comunitaria TBC Cabula (Santos da Silva et al., 2021). Y el presente trabajo se aborda desde el socio constructivismo, como un método dialectico que permite la comprensión de tensiones históricas y herencias bioculturales en el territorio. De esta manera, el artículo se estructura en las siguientes secciones: la propuesta de educación a Escala Humana para el TBC, desde el dialogo teórico entre el Desarrollo a Escala Humana, la Educación Popular y el Turismo de Base Comunitaria (TBC). El enfoque metodológico socio constructivista utilizado en el presente artículo. El análisis del contexto socio histórico y ambiental del Quilombo Cabula. Concluyendo con reflexiones sobre los elementos potenciales para la construcción de una propuesta pedagógica y praxis emancipadora para el cuidado de la vida y el territorio.

2. Desarrollo a Escala Humana

El Desarrollo a Escala Humana (DEH), es una propuesta crítica y alternativa al desarrollo extractivista de crecimiento económico ilimitado al servicio del capital, que deshumaniza y destruye la vida y la biodiversidad en los territorios (Demaria et al.,

2020; Max-Neef et al., 1994). Este enfoque transdisciplinario, se desarrolla en la década de los años 80 en el Centro de Alternativas al desarrollo Urbano Rural CEPUR desde un trabajo colectivo liderado por Manfred Max-Neef en colaboración con Antonio Elizalde y Martin Hopenhayn (Max-Neef et al., 1994), como una respuesta desde Latinoamérica a la crisis ecológica global de origen antrópico, que se empezó a evidenciar y a discutir en ámbitos internacionales con trabajos de la época, como el informe “los límites al crecimiento” (1972) del Club de Roma (Meadows et al., 1972) y el informe “What now?” otro desarrollo (1975) realizado por la fundación Dag Hammarskjöld (Fundación Dag Hammarskjöld, 1975).

El DEH denuncia el modelo de desarrollo hegemónico de crecimiento ilimitado, y propone una alternativa desde la búsqueda de una sociedad ecológica, donde los seres humanos se reconozcan como parte de la naturaleza y tengan la capacidad de establecer relaciones armónicas con los ecosistemas que sostienen la vida y permiten la satisfacción de las necesidades humanas (Elizalde, 2003). Por ello, establece como principio fundamental que ningún proceso o interés económico puede estar por sobre la reverencia por la vida (Max-Neef & Smith, 2014). En este sentido, la propuesta del DEH, ofrece un marco ético, epistemológico y metodológico para pensar una sustentabilidad fuerte desde la dimensión humana. Especialmente, desde la crítica al consumo ilimitado como idea de bienestar, y desde una mirada concreta del bienestar vinculada al buen vivir y las relaciones del ser humano consigo, con los otros y con el entorno, las cuales generan un impacto las dimensiones biofísicas de los territorios (Elizalde, 2024; Max-Neef et al., 1994).

¹ Conversación personal en el marco del congreso latinoamericano de Conflictos Socio Ambientales y

Congreso de la Sociedad Andina de Economía Ecológica COLCA 2022 en Cali, Colombia.



De esta manera, el DEH propone tres pilares fundamentales: (1) niveles crecientes de autodependencia, (2) articulaciones orgánicas entre seres humanos, naturaleza y tecnología, y (3) la satisfacción de las Necesidades Humanas Fundamentales. La autodependencia implica trascender las relaciones de dependencia para fomentar la interdependencia solidaria, la cooperación y el fortalecimiento de capacidades locales, en articulación con escalas más amplias (micro-macro) a nivel regional, nacional e internacional. Respecto al segundo pilar, la articulación orgánica reconoce que el ser humano es parte constitutiva de la naturaleza, por lo que el bienestar humano y la satisfacción de necesidades sólo son posibles mediante el cuidado de los ecosistemas, teniendo como horizonte una sociedad ecológica (Max-Neef et al., 1994).

En cuanto al tercer pilar, la satisfacción de Necesidades Humanas Fundamentales NHF, el DEH busca reivindicar lo subjetivo, lo diverso y lo universal, cuestionando la mirada economicista y reduccionista que concibe las necesidades como meras preferencias individuales, con discursos que justifican el consumismo y el crecimiento ilimitado. Para ello, desde el DEH se establece una distinción clave entre necesidades (universales y propias de la naturaleza humana) y satisfactores (formas culturales e históricas para satisfacer las necesidades, que varían según contextos espaciales y temporales). Esta diferenciación permite un diálogo entre lo universal —sin caer en homogenizaciones— y la diversidad de realidades culturales.

Según el enfoque del DEH, las necesidades humanas fundamentales se clasifican en: Libertad, Protección, Afecto, Entendimiento, Subsistencia, Participación, Ocio, Creación, Identidad (Max-Neef et al., 1994) e Espiritualidad (Gómez Rico, 2018). Lo que cambia de acuerdo con el contexto cultural,

temporal y espacial, son los satisfactores, entendidos como las diferentes formas de satisfacción de las necesidades. Esta distinción permite un análisis sistémico de las necesidades, al analizar que la forma en que se satisface una necesidad afecta de manera positiva o negativa la satisfacción de las demás necesidades. Otorgando un rol fundamental a los satisfactores, especialmente los sinérgicos, que por la forma como satisfacen una necesidad estimulan de manera simultánea la satisfacción de las demás necesidades. Por ejemplo, la educación popular o educación contextualizada y emancipadora, al satisfacer la necesidad de entendimiento, estimula y potencia la satisfacción de necesidades como la identidad, la participación, la protección, la libertad y la creación (Max-Neef et al., 1994).

A manera de síntesis, para promover procesos de Desarrollo a Escala Humana, son fundamentales los espacios para la generación y construcción de conocimientos y saberes en autodependencia e interdependencia, es decir, que respondan a las necesidades locales, y que tenga la capacidad de articulación micro- macro. Así, como conocimientos que promuevan relaciones armónicas y cuidado de la naturaleza. Cabe destacar los aportes metodológicos del DEH con la matriz de necesidades humanas, la cual posibilita el diseño participativo de procesos educativos emancipatorios que promueven un Desarrollo a Escala Humana (Gómez Rico, 2018). Esta metodología de la matriz ha sido ampliamente utilizada en procesos participativos territoriales e investigaciones académicas en diferentes países de América Latina y el mundo, especialmente en Colombia, Chile, España, Alemania, Sudáfrica, Japón, entre otros (Barrera et al., 2022; Elizalde, 2016).



2.1. Educación a Escala Humana

La propuesta de Educación a Escala Humana se genera desde un diálogo entre el Desarrollo a Escala Humana y la Educación Popular, que en propuestas de investigación acción, se ha llevado a cabo utilizando la metodología de la matriz de necesidades humanas fundamentales (Gómez Rico, 2018; Gómez Rico & Ibarra Vallejos, 2020). Existen muchos principios y dimensiones comunes entre el Desarrollo a Escala Humana (DEH) y la Educación Popular: ambas comparten una mirada orgánica de la realidad, centrada en necesidades contextualizadas, y enfatizan la articulación crítico-local frente a sistemas hegemónicos alienantes. Así mismo, promueve procesos educativos dialógicos que permitan una praxis para la transformación de la realidad. Y en este sentido, es fundamental reconocer el legado y los aportes pedagógicos de Gabriela Mistral y Paulo Freire, quienes promovieron una educación orgánica, sensible y profunda, enraizada en la vida y en las realidades cotidianas de las personas. Es decir, la educación como una praxis liberadora, que posibilita una versión propia del mundo y la capacidad para transformar las relaciones de opresión (Freire, 1987; Mistral, 1979). Cuando la educación, como satisfactor sinérgico, responde a estos principios, potencia simultáneamente diferentes necesidades y capacidades humanas, reconociendo el ser humano como protagonista y sujeto de transformación de realidades colectivas (Gómez Rico & Ibarra Vallejos, 2020; Ibarra V. et al., 2022).

En este sentido, la propuesta de Educación a Escala Humana en territorios marcados por herencias ancestrales de resistencias como el Quilombo Cabula, promueve la construcción de caminos pedagógicos y praxis emancipadoras para la transformación local. En lugar de reproducir una visión ajena del mundo, mediante modelos homogéneos y

exógenos, una educación a escala humana está enraizada en las realidades concretas de las comunidades y promueve el reconocimiento horizontal de saberes, memorias, cosmovisiones y modos de vida. Y posibilita el diálogo desde la diversidad, como estímulo de la creatividad.

3. Turismo de Base Comunitaria: TBC Cabula

El Turismo de Base Comunitaria (TBC) en el Quilombo Cabula, Salvador, Bahia, Brasil, se comprende como una práctica pedagógica y emancipatoria enraizada en la ancestralidad, la justicia cognitiva y la sustentabilidad cultural y ambiental. Este enfoque cuestiona el modelo de turismo convencional que se basa en la explotación de los territorios, las culturas y los saberes. Por ello, la propuesta de TBC en el territorio, se fundamenta en la escucha y participación comunitaria real, la valorización de los modos de vida, el reconocimiento de la memoria histórica y la militancia por la conquista de derechos negados históricamente (Santos da Silva et al., 2023).

El proyecto de Turismo de Base Comunitaria en el Quilombo Cabula, desde el cual se aborda el presente artículo, es un trabajo territorial de extensión, investigación y docencia. El proyecto inicia formalmente en el año 2010, cuando el grupo de investigación “Sociedade Solidária, Educação, Espaço e Turismo (SSEETU)”, fue financiado con recursos financiero de la “Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado da Bahia (FAPESB)”, para la implementación de acciones que contribuyeran para la movilización de las comunidades de los barrios aledaños a la Universidad de Estado de Bahía (UNEB) en el área de Turismo de Base Comunitaria y economía solidaria.

Esta experiencia de 15 años de trabajo territorial ha permitido procesos educativos emancipatorios y a escala humana, mediante



la construcción de la memoria histórica, el reconocimiento de los saberes ancestrales y populares, y el diálogo entre saberes y conocimientos científicos (Santos da Silva et al., 2023). Así como la articulación territorial para el bienestar colectivo, dando origen a organizaciones comunitarias como el Colectivo Cultarte, que agrupa artesanas de los diferentes barrios del territorio y la operadora de Turismo de Base Comunitaria AQC Quilombo Cabula. De igual manera, la consolidación del proceso logró movilizar la creación del Centro de estudios e innovación en Turismo de Base Comunitaria (CEITBC), en la Universidad de Estado de Bahía (UNEB).

Esta visión de TBC se fundamenta en principios socioconstructivistas, donde la producción de conocimiento se da de forma colectiva, y las acciones turísticas se convierten en espacios de aprendizaje mutuo entre visitantes, turistas, y anfitriones del territorio. Talleres, vivencias, ferias, caminatas culturales, visitas, juegos educativos y experiencias culinarias, son ejemplos de actividades que se realizan. Todas son concebidas a partir de las necesidades e intereses locales, y orientadas por una pedagogía del cuidado, la memoria y la transformación (Pita Costa, 2018).

Como parte del trabajo territorial en el Quilombo Cabula, es importante destacar experiencias de investigación Acción, desarrolladas como el Museo Virtual del Quilombo Cabula que ofrece una base concreta para los procesos educativos y comunitarios. El museo fue creado con la participación de la comunidad, con foco en la valoración de los saberes ancestrales, y el museo actúa como plataforma para visibilizar, educar y desarrollar una consciencia histórica del territorio (Martins, 2017). Esta propuesta de TBC en el Quilombo Cabula, no se realiza sobre la comunidad, se realiza con ella, de forma dialógica, circular y horizontal.

3.1. Memoria biocultural en el Quilombo Cabula

La memoria biocultural es una forma de comprender la interdependencia entre las herencias culturales y naturales, como expresiones de la diversidad biológica, donde culturas ancestrales y pueblos de la tierra han generado modos de vida, saberes, prácticas, paisajes y expresiones culturales que están interrelacionadas con los territorios y sus ecosistemas (Escobar, 2014; Toledo & Barrera Bassols, 2008; Ulloa, 2004).

Trascender la ilusión occidental de separación entre cultura y naturaleza, ha sido una preocupación constante para el pensamiento crítico ambiental latinoamericano (Leff, 2012; Peinado & Mora, 2023), especialmente en el diálogo con saberes ancestrales, populares, y cosmovisiones de pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos, donde la relacionalidad cultura-naturaleza es mucho más explícita, especialmente desde sus sistemas de conocimientos, conectados con condiciones existenciales concretas y materiales. “A toda praxis corresponde siempre un corpus de conocimiento (o a toda «vida» material siempre corresponde una «vida simbólica»)” (Toledo & Barrera Bassols, 2009, p. 70).

En este sentido, vale destacar el Quilombo Cabula, como un territorio urbano con importantes herencias bioculturales de matriz africana, indígenas y rurales, que se generaron en interdependencia con la selva atlántica. Muchas de estas herencias resisten y se mantienen vivas en la actualidad, a pesar de diferentes amenazas y mecanismos de opresión. Estos elementos se manifiestan en los saberes afrodescendientes e indígenas, en la memoria rural y sus producciones agrícolas, en las expresiones culturales y artísticas, en las tensiones y los conflictos



socio ambientales, como se presenta más adelante.

Por lo anterior, es fundamental reconocer los aportes del TBC en el Quilombo Cabula, al fortalecer y reconstruir la historia, y la memoria colectiva del territorio mediante procesos de investigación acción en diálogo con los saberes populares. En este sentido, y como resultados previos de la investigación en curso, en el siguiente capítulo se presenta el contexto sociohistórico y ambiental del Quilombo Cabula, con las tensiones históricas y las herencias bioculturales, como elementos estructurantes para el diseño de una propuesta de Educación a Escala Humana para el TBC.

4. Metodología

La investigación de doctorado en curso se aborda desde la metodología de Investigación Acción, articulando estrategias del “Design-Based Research (DBR)” (Matta et al., 2014) con el enfoque metodológico del Desarrollo a Escala Humana y el uso de la Matriz de Necesidades y Satisfactores (Gómez Rico & Ibarra Vallejos, 2020; Max-Neef et al., 1994). La primera etapa de la investigación, la cual se presenta y se desarrolla en este artículo, consiste en la elaboración de un contexto sociohistórico y ambiental del Quilombo Cabula. Este contexto es un análisis dialéctico de la historia del territorio que se construye a partir de revisión bibliográfica de investigaciones realizadas en el territorio desde el proyecto TBC Cabula del CEIBTC-UNEB. Y a partir de trabajo de campo realizado con metodologías participativas como diálogos, talleres y recorridos en el territorio. El propósito de esta etapa inicial es establecer los fundamentos para el diseño de la propuesta pedagógica de educación a Escala Humana para el Turismo de Base Comunitaria en el Quilombo Cabula.

El presente análisis se fundamenta en el materialismo histórico-dialéctico. Esto implica comprender la historia no como un relato lineal, sino como el resultado dinámico de tensiones y fuerzas sociales en disputa. De esta manera, el contexto que se presenta a continuación es una interpretación dialéctica que busca comprender los procesos estructurantes del Quilombo Cabula. Esta perspectiva hace parte de la Investigación Acción, mediante una praxis que permite el diálogo entre conocimientos científicos y fuentes históricas, con el conocimiento popular y ancestral inherente a la comunidad, reconociendo las personas como sujetos históricos con capacidad de transformación de la realidad (Freire, 1987; Matta et al., 2020).

5. Contexto sociohistórico y ambiental del Quilombo Cabula: resistencias y diversidad biocultural

El Quilombo Cabula, es un territorio urbano y ancestral, ubicado en el centro geográfico de la ciudad de Salvador de Bahía, Nordeste de Brasil, que en la actualidad alberga 17 barrios: Arenoso, Arraial do Retiro, Beiru/Tancredo Neves, Cabula, Doron, Engomadeira, Estrada das Barreiras, Fazenda Grande do Retiro, Mata Escura, Narandiba, Novo Horizonte, Pernambués, Resgate, Saboeiro, São Gonçalo do Retiro, Saramandaia e Sussuarana (ilustración 1). Quilombo significa campamento, y Cabula, significa misterio, culto religioso, secreto, escondido (Alves, 2018). Antiguamente, los Quilombos eran lugares donde los pueblos esclavizados africanos, huían para recuperar su libertad, junto con pueblos indígenas y personas económicamente desfavorecidas que se resistían al orden vigente en la sociedad señorial, en tiempos de colonización (Santos da Silva et al., 2021). Salvador de Bahía fue la capital de la colonia portuguesa y, por lo tanto, heredera de una historia de complejos entramados y matrices culturales,

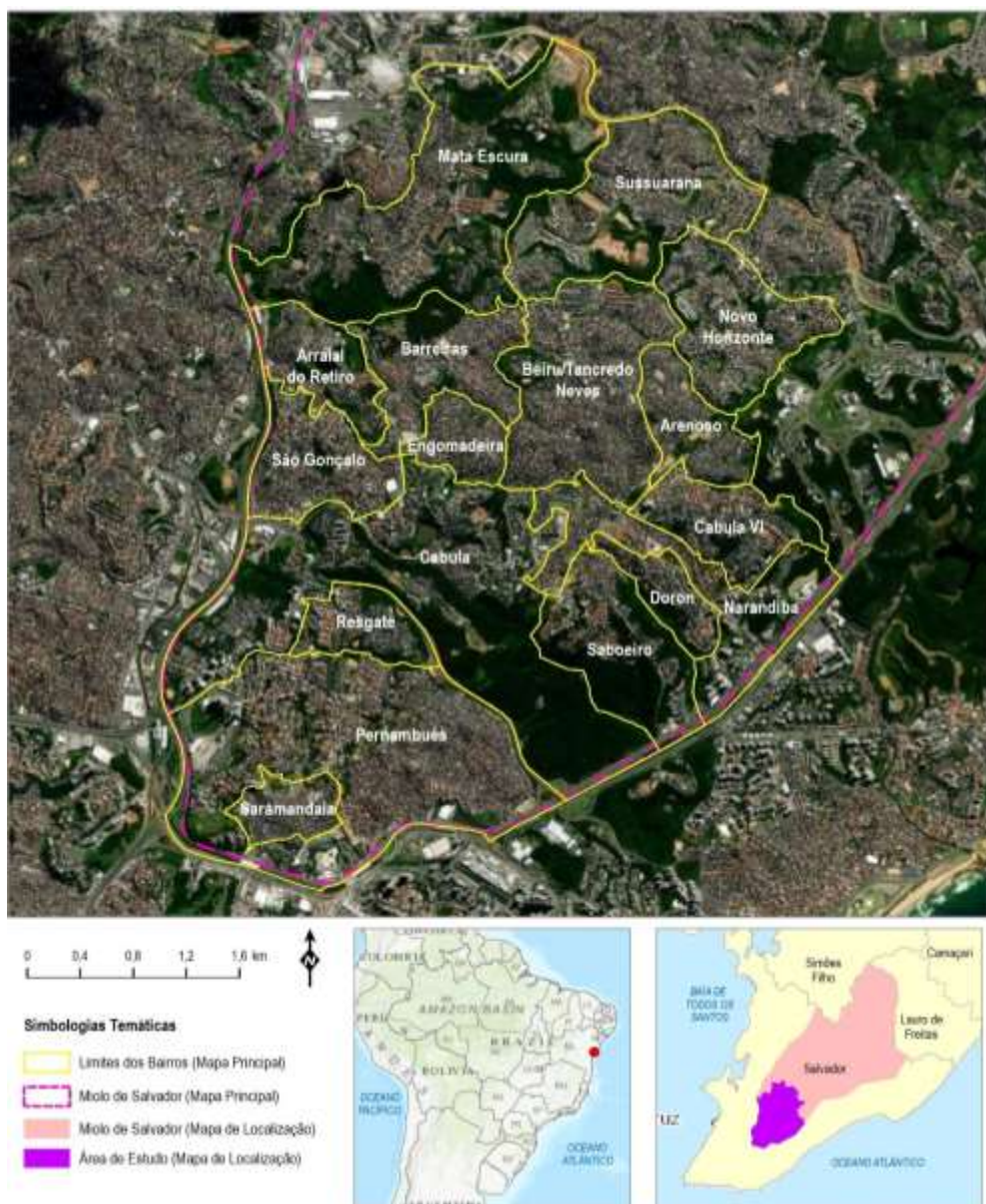


especialmente de tres grupos étnicos: ibéricos (portugueses), indígenas (Tupinambas) y pueblos africanos (Banto-Congo, Angola, nagôs ou iorubás) (Matta et al., 2020).

El análisis sociohistórico y ambiental del territorio, se presenta a partir de cuatro fases o períodos: territorio Tupinambá y colonización portuguesa, sociedad señorial esclavista y resistencias Quilombolas, Cabula

rural y producción agrícola, y, por último, urbanización y conflictos socio ambientales. Junto con estas etapas, se analizan los principales acontecimientos del periodo, las tensiones históricas y las herencias bioculturales, como elementos que permiten una comprensión del territorio para la posterior construcción de la propuesta pedagógica.

Ilustración 1. Mapa con barrios del antiguo Quilombo Cabula



Fuente: Mascarenhas (2024, p.9).



5.1. Primera fase: territorio Tupinambá y colonización portuguesa (hasta el siglo XVI)

En la primera fase del contexto sociohistórico y ambiental, que abarca un contexto temporal hasta el siglo XVI, es importante destacar, que los primeros en habitar el territorio fueron los indígenas Tupinambá. Pueblos originarios con modos de vida interdependientes con la abundante Mata Atlántica presente en el territorio para la época, quienes se sustentaban mediante la agricultura, la caza y la pesca. La invasión portuguesa en 1534 impuso un modelo extractivista y a gran escala: ingenios azucareros, genocidios y esclavización, para la construcción de núcleos urbanos y nuevas estructuras sociales que alteraron drásticamente el territorio y sus ecosistemas (Nascimento, 1978). Durante este proceso de apropiación territorial, el pueblo Tupinambá fue atacado y reducido, muchos de ellos eran cazados por los bandeirantes, otros fueron esclavizados y otros murieron por causa de las enfermedades europeas que llegaron al territorio (Will, 2014).

Con la disminución de la población indígena, los portugueses intensificaron el tráfico de pueblos africanos esclavizados, principalmente bantús y yorubas para trabajar en ingenios azucareros. Salvador, capital de la colonia portuguesa para ese momento, se convirtió en el principal puerto esclavista de América (Silva, 2016). La justificación ideológica de este sistema radicaba en la supuesta "superioridad racial" europea, que legitimó la explotación y el despojo de pueblos indígenas y africanos (Dussel, 2013). Estos acontecimientos históricos y culturales han dejado un legado de racismo, discriminación y marginalización que se mantienen en la actualidad.

En esta fase, también es fundamental destacar las resistencias y herencias bioculturales aún presentes en el territorio, como nombres de Barrios con palabras de origen Tupinamba: Sussuarana (puma) o Pernambues (laguna), que reflejan la interconexión con la naturaleza desde el lenguaje. Así como el conocimiento de la selva atlántica, la agrobiodiversidad y la alimentación: cultivos como la yuca "aipim" y técnicas agrícolas indígenas fueron adoptadas en los siguientes periodos por comunidades Quilombolas. Finalmente, los sincretismos culturales afrodescendientes e indígenas dan cuenta de integraciones entre los pueblos que van desde necesidades concretas como la subsistencia hasta dimensiones profundas de necesidades como la Espiritualidad, prueba de ello, es la presencia del Caboclo² en religiones afrobrasileñas (Candomblé, Umbanda) (Alves, 2018).

5.2. Segunda fase: "Sociedad señorial esclavista y resistencias Quilombolas" (hasta 1807)

Salvador, Bahía, es una ciudad que nació siendo importante debido a su ubicación geográfica. Por un lado, los vientos y las corrientes marítimas del Atlántico Sur posibilitaron la llegada de las navegaciones a vela de tecnología portuguesa, siendo el punto de entrada para los colonizadores ibéricos. Este fue un elemento estructurante para desarrollar un poder militar, político y económico, convirtiendo la ciudad en la primera capital de la corona portuguesa, es decir, una ciudad rodeada de fortalezas para defender el nuevo territorio invadido. Y, por último, el desarrollo del comercio, el puerto y las rutas comerciales transatlánticas, que incluyeron el comercio de personas

² Espíritus ancestros indígenas



esclavizadas, impulsó un rápido crecimiento y migración hacia la ciudad (Matta et al., 2020).

La rudeza y las condiciones de explotación de la sociedad señorial portuguesa, fue causando rebeliones y fugas constantes de los pueblos esclavizados, como protesta a la forma de estructura social de la época. De esta manera, se generan espacios de resistencia en territorios alejados del núcleo urbano y con abundante vegetación, conocidos como Quilombos, donde huían quienes buscaban recuperar su libertad (Nascimento, 1978). Es así como, lo que para los portugueses parecía un lugar inhóspito por la densa Mata atlántica del territorio de Cabula, para los pueblos negros e indígenas se convirtió en un refugio llamado Quilombo Cabula, con una propuesta alternativa de organización social y modo de vida (Martins, 2017; Mascarenhas, 2024).

La organización del Quilombo Cabula representó una alternativa al sistema esclavista, basada en principios comunitarios y en el conocimiento profundo del ecosistema. Los habitantes del quilombo desarrollaron sistemas agrícolas que combinaban saberes africanos e indígenas, cultivando yuca, maíz y frijoles, además de utilizar plantas medicinales de la selva Atlántica. La presencia de ríos y lagos garantizaba el suministro de agua, y recursos necesarios para la subsistencia. Además, la topografía accidentada y la densa vegetación, garantizaba la protección y dificultaba las incursiones de las autoridades coloniales.

En cuanto a las herencias bioculturales de este periodo, el legado Tupinambá no parece evidente a simple vista en la configuración actual del territorio. Sin embargo, la convivencia de estos pueblos indígenas y africanos, fueron generando fusiones e integraciones culturales, que dificultan hacer distinciones precisas de lo que pertenece a

cada cultura en algunos ámbitos. Los Tupinambá contribuyeron con los pueblos africanos con prácticas y saberes como tácticas de guerra, uso de instrumentos para la caza y la pesca, técnicas de agricultura, uso de semillas y hábitos de alimentación, además del conocimiento de la selva Atlántica (Martins, 2017; Tavares, 2001). Así mismo, las condiciones del territorio posibilitaban recrear las prácticas culturales y religiosas de los pueblos africanos y Tupinambá, que eran prohibidas en la sociedad señorial (Nascimento, 1978). En cuanto a las religiones brasileiras de matriz africana, el primer registro de la palabra candomblé aparece en un documento policial en 1826 para referirse a un “Terreiro” en Cabula (Martins, 2017).

Por tanto, el Quilombo Cabula tiene origen en la resistencia y en la recreación de un espacio diverso y alternativo a la sociedad dominante, donde fue posible recrear las cosmovisiones y los saberes de diferentes pueblos africanos e indígenas. Vale la pena destacar, valores culturales compartidos entre dichos pueblos que posibilitaron las alianzas e integraciones, tales como el principio de diversidad, ancestralidad e interdependencia con la naturaleza (Oliveira, 2021). En las religiones de matriz africana, los Orixás son fuerzas de la naturaleza y por ello, es fundamental el cuidado y la relación cotidiana con los árboles, el agua, las plantas medicinales y demás elementos de la naturaleza. Así mismo, el principio de diversidad, que permitió la apertura y el diálogo con lo diferente, para crear identidades abiertas con posibilidad de intercambio cultural (Munanga, 2001).

No obstante, esta experiencia de libertad resultaba una amenaza para el orden colonial. En 1807, el Quilombo Cabula fue brutalmente destruido por una operación militar de 80 hombres armados, que detuvieron a 78 personas, quemaron objetos rituales y



aplicaron castigos como mutilaciones y ejecuciones públicas. Líderes como la sacerdotisa Nicácia da França fueron particularmente perseguidos por su rol en la preservación de los saberes de matriz africana. A pesar de que posterior a la desarticulación del Quilombo Cabula, el territorio empezó a ser más fiscalizado por las autoridades de la época, no perdió su característica de resistencia y de asentamientos rurales, así como la generación de nuevos quilombos en décadas posteriores (Pita Costa, 2018).

A manera de síntesis, es posible destacar herencias bioculturales de la estructura social y comunitaria de los Quilombos, junto con los saberes que allí se desarrollan vinculados a las cosmovisiones africanas e indígenas, como: la danza, la Capoeira, la música, la agricultura, la alimentación, las religiones de matriz africana, entre otros saberes ancestrales afro-brasileños. Así mismo, dentro de las herencias es importante destacar “Terreiros” muy antiguos de “Candomblé” y algunos de “Umbanda” presentes actualmente en el territorio (Pita Costa, 2018; Serra Queiroz, 2017). Además de su dimensión religiosa, los terreiros son espacios para el resguardo de saberes ancestrales, culturales y ecológicos, muchos de ellos cumplen un rol de resistencia, y preservación ecológica y cultural en el territorio (Alves, 2018).

De otro lado, también aparecen como herencias y tensiones históricas: la sociedad señorial con estructura de clases, así como la idea de superioridad racial, cultural y religiosa que da origen al racismo y a la discriminación, negando las diferentes matrices culturales, lo que Enrique Dussel señala como negación del otro (Dussel, 2013).

5.3. Tercera fase: Cabula rural y producción agrícola (hasta 1940)

Tras la independencia de Brasil en 1822, no se generaron grandes transformaciones en toda la estructura social, manteniendo a gran parte de la población en condición de esclavitud y marginalización (Nascimento, 1978). En cuanto al territorio de Cabula, se generó una transformación productiva agrícola con la llegada de latifundistas, causando contrastes de desigualdades y resistencias Quilombolas. La abolición tardía de la esclavitud (1888) obligó a la población afrodescendiente a insertarse como “mano de obra libre” en condiciones precarias, dedicándose a la agricultura, venta ambulante y servicios domésticos.

La ocupación del territorio en Cabula se consolidó cuando el latifundista Thomaz da Silva Paranhos realizó un loteamiento para vender las tierras a diferentes agricultores y familia ricas europeas, generándose un paisaje social dividido: por un lado, haciendas productivas propiedad de familias europeas; por otro, asentamientos informales de población negra en áreas periféricas donde actualmente se encuentran barrios como Beiru y Engomadeira (Martins, 2017; Nascimento Mascarenhas et al., 2019).

En medio de este contexto de loteamientos y venta de las tierras, la población afrodescendiente que había conseguido la libertad buscaba la inserción en la nueva realidad. Esta población afrodescendiente y Quilombola continuó resistiendo e instalándose en lugares de mayor vegetación para vivenciar sus prácticas culturales y religiosas en áreas de difícil acceso en los territorios donde actualmente se encuentran los barrios de: Estrada das Barreiras, Mata Escura, Beiru, Arenoso y Cabula, entre otras (Mascarenhas, 2024). Otra parte de la población Quilombola fue ocupando el territorio, y muchos de ellos lograron comprar y/o tener propiedad sobre la tierra y continuar procesos de resistencia.



En esta línea, es importante destacar nombres históricos como el africano yoruba Beiru procedente de Nigeria, quien posterior a ser esclavizado recibió una porción de tierra y en ella escondía personas que huían de la esclavitud, convirtiéndose en un líder para la comunidad. Beiru continua en la memoria popular y da origen al nombre del barrio que actualmente ocupa el territorio donde se encontraba la hacienda que también llevaba su nombre. A pesar de ello, en la década de los 80, en un intento de invisibilizar la historia de resistencia afrodescendiente del territorio, el nombre del barrio se cambia en el municipio por Tancredo Neves, generando una tensión que se mantienen en la actualidad, ya que, para gran parte de la comunidad, el nombre del barrio continúa siendo "Beiru" (Associação Cultural Comunitaria e Carnavalesca, 2007).

Cabula se desarrolló como zona frutícola entre 1850-1940, destacándose la producción de naranja "umbigo", variedad dulce exportada internacionalmente. Esta producción, manejada por hacendados, pero comercializada por vendedores afrodescendientes (tabuleros), colapsó en los años 40 debido a una plaga que destruyó los cultivos. Relatos de las personas de la comunidad recuerdan el auge de este periodo y sus transformaciones modernas donde la producción de haciendas se fue reemplazando por comercio de mayoristas externos: "Donde hoy está el supermercado Hiper Bom Preço, antes había una hacienda llena de naranja" (Alves, 2018, p.61).

Esta fase dejó diferentes legados: por un lado, saberes agrícolas y prácticas solidarias afrodescendientes; por otro, las tensiones de un territorio dividido entre latifundios con haciendas agrícolas y periferias empobrecidas con viviendas de barro. Así mismo, es importante destacar oficios que se generaron en este periodo como los y las vendedoras de frutas, aun presentes en las

calles de todos los barrios. Y la presencia de algunos árboles frutales que aún resisten en el territorio. La posterior urbanización acelerada (1940 en adelante) transformó radicalmente este paisaje rural, pero no logró erradicar completamente la identidad local y la diversidad biocultural.

5.4. Cuarta fase: Urbanización y conflictos socio ambientales (1940-actualidad)

La urbanización de Cabula se desarrolló en dos etapas contrastantes. Entre 1960-1980, la inversión pública introdujo servicios básicos (electricidad en 1970, agua potable en 1976) y se construyeron conjuntos habitacionales populares, en respuesta a una población creciente que migraba hacia la ciudad, y transformando paulatinamente el paisaje rural a un paisaje urbano (Alves, 2018; Mascarenhas, 2024). Sin embargo, desde los años 90, el modelo cambió radicalmente con la llegada de capitales privados que impulsaron proyectos inmobiliarios como el condominio Horto Bela Vista, construido sobre 30 hectáreas de Selva Atlántica, a pesar de la Ley 11.428/2006 que protege este ecosistema (Bahia, 2012).

Por todo lo anterior, cabe señalar, la segregación socio espacial y los contrastes del paisaje urbano en los diferentes barrios del antiguo Quilombo Cabula. Por un lado, aparecen los condominios y edificaciones de gran altura construidos por capitales privados durante las últimas décadas. Y, por otro lado, los condominios de vivienda popular de baja altura construidos con inversión pública, junto con las viviendas populares autoconstruidas por las comunidades y algunos vestigios de casas rurales. Así como, los Terreiros de Umbanda y Candomble, que generalmente son espacios donde se conservan áreas naturales, árboles frutales y nativos, y plantas medicinales, por ello, su importancia en el resguardo y la conservación de la



biodiversidad biocultural (De Souza de Araújo, 2021).

Finalmente, y de acuerdo con lo anterior, es fundamental reconocer las tensiones históricas y contemporáneas, que están presentes en el territorio, destacando, la presencia de conflictos socioambientales por la depredación ecológica de la selva atlántica y la mercantilización del suelo, que se evidencia especialmente en los últimos años, generando grandes transformaciones. Así mismo, la segregación socioeconómica y la ausencia de políticas públicas que promuevan la calidad de vida de la población. Muestra de ello, es la precarización de las áreas verdes disponibles, barrios como Engomadeira cuentan con menos de 0.5m² de área verde por habitante (frente a los 9-15m² recomendados por la OMS) (Gomes & Mello, 2024). Además, cabe señalar que las pocas áreas verdes existentes, no son áreas resguardadas ni completamente accesibles a la comunidad debido a la presencia de violencia y narcotráfico en el territorio, a los que se suman hechos violentos de operativos policiales que han dejado víctimas inocentes, especialmente jóvenes de la comunidad.

A lo anterior se suman otros conflictos socio ambientales, como: dificultad para la recolección de basuras en algunos sectores y presencia de basurales en espacios cercanos a los colegios y a las casetas donde se venden frutas y verduras, generando problemas sanitarios (Serra Queiroz, 2017). La deforestación y destrucción de las áreas de Selva Atlántica. Así como, la contaminación y destrucción de las fuentes de agua, un ejemplo de ello es el Dique do Prata, represa ubicada en el barrio Mata Escura y actualmente contaminado por falta de alcantarillado. Esta represa abasteció con recursos hídricos a la ciudad de Salvador hasta 1987, año en el que dejó de funcionar debido al poco caudal del Rio Camarajipe y la

creciente contaminación en los sectores aledaños. Vale la pena destacar la importancia histórica del Dique do Prata, el cual, además de ser la primera represa de la ciudad, en el año 1910 tuvo una modernización que estuvo a cargo del reconocido ingeniero afrodescendiente bahiano Teodoro Sampaio (Queiroz, 2022).

A manera de síntesis, es necesario llamar la atención sobre la marginalización, la estigmatización y los mecanismos de opresión e instrumentalización que se mantienen en la actualidad en el territorio y que impiden modos de vida dignos y soberanía para la población. Entre ellos se destacan: la cooptación de organizaciones comunitarias y líderes por parte de partidos políticos; el narcotráfico; la presencia de grandes capitales que generan especulación inmobiliaria, y el comercio mayorista sin conexión con la producción y la identidad local. En este contexto, las oportunidades para la población y especialmente para los jóvenes en el territorio son limitadas.

A pesar de lo anterior, es fundamental reconocer y articular procesos pedagógicos desde las potencialidades, y la diversidad biocultural presente en este territorio ancestral de resistencias Quilombolas. Entre esa diversidad aún latente se destacan, artes, saberes, prácticas y conocimientos de matriz africana, indígena y rurales, tales como: la danza y la música afro brasileira, los blocos afro, la capoeira, la poesía, el teatro, las fiestas y celebraciones religiosas y culturales. Así como, la diversidad en la gastronomía y en el comercio de frutas y verduras frescas en el territorio. Finalmente, es importante destacar los espacios de Selva Atlántica con una amplia diversidad de flora y fauna, y las relaciones históricas de la población con estos espacios, especialmente en ámbitos religiosos de matriz africana e indígena



(Mascarenhas, 2024; Santos da Silva; Henríquez; Gómez Rico, 2024).

Por lo tanto, una perspectiva histórica del territorio posibilita comprender las tensiones y resistencias Quilombolas, así como la diversidad de diferentes matrices culturales y su interdependencia con la riqueza de la selva atlántica. Así mismo, es posible reconocer las alianzas e integraciones entre culturas indígenas y africanas, como resistencia y modos de vida comunitarios, colectivos, en interdependencia con los ecosistemas naturales. La selva atlántica como refugio para resistir y como posibilidad de producir la existencia cotidiana y colectiva. Esta resistencia posibilitó la recreación de prácticas que van desde la subsistencia hasta la espiritualidad, muchas de ellas se mantienen actualmente en los terreros de Candomble y Umbanda. Estos espacios de diversidad biocultural conservan saberes ancestrales, árboles antiguos, plantas medicinales y prácticas comunitarias esenciales para el cuidado de las personas, el territorio y la naturaleza.

6. Elementos de una Educación a escala humana para el Turismo de Base Comunitaria en el Quilombo Cabula

A partir del análisis del contexto socio histórico y ambiental del Quilombo Cabula, es posible identificar elementos de un territorio históricamente atravesado por formas propias de organización social y comunitaria, prácticas solidarias y valores como ancestralidad, diversidad e interdependencia con la naturaleza (Oliveira, 2021), fundamentales para el diseño una propuesta de educación a Escala Humana para el Turismo de Base Comunitaria.

La articulación entre la Educación a Escala Humana y el Turismo de Base Comunitaria (TBC) desde el contexto histórico del Quilombo Cabula, se revela como una

estrategia para promover procesos educativos enraizados en la vida, en los vínculos territoriales y en la participación crítica y consciente de las comunidades. La Educación a Escala Humana, tal como se señala en los capítulos iniciales, permite una perspectiva que reconoce la integralidad de las necesidades humanas fundamentales y propone los procesos educativos como satisfactores sinérgicos autónomos y orientados al fortalecimiento comunitario y ecológico. En el contexto del Quilombo Cabula, esta propuesta educativa se debe organizar en torno a la valorización de saberes ancestrales y populares, al cuidado de los territorios y la naturaleza y a potenciar procesos que favorecen la autonomía y las capacidades locales.

El proyecto de TBC Cabula, por su lado, comprendido no solo como una alternativa económica, sino como un espacio fértil para la generación de saberes y conocimientos e innovaciones pedagógicas. Ha desarrollado procesos pedagógicos a partir de los diálogos, los talleres de artesanías, los museos virtuales, los juegos educativos, las rutas de cultura y memoria propuestas en el territorio, los cuales funcionan como instrumentos de aprendizaje dialógico e intercultural. Y representan, además, oportunidades para niñas/os, jóvenes, educadoras/es, visitantes y turistas que desarrollan una conciencia crítica sobre los legados culturales y derechos territoriales, así como, de los desafíos sociales y ecológicos (Santos da Silva et al., 2023). En este proceso, quien educa asume un papel mediador y facilitador de experiencias transformadoras alineados con una educación emancipadora, desde la cooperación, la creatividad y la satisfacción colectiva y sinérgica de las necesidades humanas.

De esta manera, la educación a Escala Humana para el TBC, propuesta de la



investigación en curso, viene a fortalecer los procesos pedagógicos que ya se realizan en el Quilombo Cabula, y a profundizar en el cuidado de la vida y de la diversidad biocultural. Por ello, implica la construcción de un currículo vivo, desde las herencias bioculturales, que respete los tiempos, lenguajes y sueños de las personas y de los territorios. Lo cual requiere del diálogo que permite articular desde la diversidad y el compromiso con la transformación social para una sociedad ecológica. Así, la educación deja de ser una simple transmisión de contenidos, para transformarse en un proceso compartido de construcción de mundo y

sentidos, donde el turismo es un medio, un catalizar de vínculos, reconocimientos y posibilidades.

En relación con el análisis del contexto socio histórico y ambiental del Quilombo Cabula, en el siguiente cuadro se resumen los principales elementos, que serán abordados como contenidos de la propuesta de educación a Escala Humana para el Turismo de Base Comunitaria. Considerando las herencias bioculturales, las formas de aprender y relaciones con la naturaleza, así como las resistencias frente a tensiones históricas y conflictos socio ambientales.

Cuadro 1. Elementos del contexto socio histórico y ambiental del Quilombo Cabula

Herencias bioculturales	Saberes vinculados a la selva Atlántica (plantas medicinales, ciclos naturales, prácticas como culturales y religiosas). Agricultura tradicional, semillas y árboles frutales. Alimentación afro-indígena. Espiritualidad y rituales de matriz africana. Estrategias de resistencia y organización comunitaria.
Formas de aprendizaje	Transmisión oral y comunitaria en terreros y familias. La memoria histórica. Aprendizaje ritual en Candomblé y Umbanda. Prácticas colectivas y solidarias (mutirão). Pedagogías corporales como la Capoeira, la danza y la música de matriz africana.
Relación con la naturaleza	Cosmovisión interdependiente con la naturaleza (Orixás como fuerzas naturales). Relación sagrada con los árboles, ríos, plantas y el territorio. Agricultura de subsistencia y manejo comunitario. Conservación biocultural a través de los terreros. Resistencia contra la deforestación y especulación.
Tensiones históricas y conflictos socio ambientales	Especulación inmobiliaria y gentrificación. Destrucción de la selva Atlántica. Contaminación de fuentes hídricas. Racismo estructural y ambiental. Estigmatización, violencia urbana y narcotráfico. Mercantilización y homogenización de la cultura y el territorio.

Fuente: Elaboración propia.

Los elementos del contexto histórico del Quilombo Cabula, dan cuenta de un territorio con importantes herencias bioculturales afro, indígenas y rurales, que, a pesar de las relaciones de dominación, se mantienen vivas en la actualidad. Por un lado, los saberes relacionados con la agricultura, las semillas, la alimentación y las plantas medicinales, que tienen tanto raíz indígena Tupinamba, como

conocimientos de matriz africana. En este contexto se generaron diferentes alianzas e integraciones entre culturas indígenas y africanas, como resistencia y modos de vida comunitarios, colectivos, en interdependencia con los ecosistemas. La selva atlántica como refugio para resistir y como posibilidad de producir la existencia cotidiana y colectiva. Esta resistencia posibilitó la recreación de prácticas que van desde la subsistencia hasta



la espiritualidad, muchas de ellas se mantienen actualmente en los espacios comunitarios y en los terreros de religiones de matriz africana.

Finalmente, es importante señalar que una propuesta emancipatoria de educación a escala humana en el Quilombo Cabula debe fortalecer el diálogo desde los saberes locales, herencias bioculturales y conocimientos científicos, como una estrategia de resistencia que permita una consciencia crítica de la realidad y capacidades para la transformación comunitaria y el fortalecimiento de praxis comunitarias de economía ecológica y a escala humana.

Inspirada en el socio constructivismo y en la pedagogía dialógica, esta propuesta educativa, se desarrollará por medio de diálogos intergeneracionales y escucha sensible de las personas mayores de la comunidad, la valorización de espacios de resistencia como los Terreros, el fomento de prácticas y festividades locales, la enseñanza de oficios y saberes locales, el conocimiento y el cuidado de los espacios naturales, y la consciencia crítica de la historia y las realidades territoriales.

De este modo, la educación a escala humana en el Quilombo Cabula se compromete con la resistencia frente a la injusticia ecológica y el racismo ambiental, la superación de pobreza educativas y simbólicas, con el fortalecimiento de vínculos comunitarios, la relación armonía con la naturaleza y la creación de alternativas de vida digna. En este sentido, se propone una educación como un camino coherente con las luchas, resistencias y utopías que hacen de Cabula un territorio vivo de aprendizaje, resistencia y re-existencia.

7. Conclusiones

La Educación a Escala Humana para el Turismo de Base Comunitaria, se presenta como una propuesta de educación emancipadora, y dialógica, contextualizada en el territorio del Quilombo Cabula, con base en una metodología socio constructivista. Esta propuesta representa un aporte para fortalecer las luchas territoriales por la vida y la dignidad, frente a una crisis ecológica y civilizatoria que agudiza las amenazas extractivistas al servicio del capital. En este sentido, representa un diálogo fértil para las luchas territoriales de los pueblos, que tienen tanto una dimensión local, como planetaria en relación con los aportes ontológicos y de sentidos, contenidos en la diversidad cultural y la sabiduría de los pueblos que pueden aportar para las transiciones hacia modos de vida más ecológicos y dignos.

En cuanto al contexto socio histórico y ambiental del Quilombo Cabula, presenta cuatro fases históricas detalladas del territorio: indígena Tupinamba, esclavitud y resistencia, Cabula rural, y finalmente, urbanización y modernidad. Con el análisis dialéctico se destacan tensiones y conflictos socio ambientales que impiden la satisfacción de necesidades y que amenazan la vida en el territorio. Y se visibilizan herencias culturales, prácticas, saberes y modos de vida que resisten a la mercantilización de la vida.

En cuanto al marco teórico se realiza un diálogo entre el Desarrollo a Escala Humana, la Educación popular, el Turismo de base comunitaria y la diversidad biocultural. Destacando elementos compartidos como: la base comunitaria como protagonista en la transformación de las realidades territoriales, la planificación a partir de las necesidades contextualizadas, el reconocimiento de saberes y modos de vida locales, la



autogestión, la cooperación, y el cuidado de los territorios y la vida.

En síntesis, se pretende construir una propuesta de Educación a Escala Humana para el TBC, con prácticas pedagógicas transformadoras adaptadas al contexto del Quilombo Cabula. El enfoque es territorial,

histórico cultural y socio ambiental, con fundamentos epistemológicos latinoamericanos y socioconstructuistas.

Referencias

Alves, I. C. D. S. S. (2018). Design cognitivo colaborativo para ambientes virtuais: o caso do portal TBC Cabula [Tese (Doutorado)].

Associação Cultural Comunitária e Carnavalesca, M. N. (2007). Beiru (edição educativa 1). <http://biblioteca.fmlf.salvador.ba.gov.br/phi82/pdf/livros/CTL-203.pdf>

Bahia, R. do J. G. (2012, marzo 28). Ocupação desordenada e desmatamento aumentam caos no período de chuvas de Salvador. *Jornal Grande Bahia (JGB)*. <https://jornalgrandebahia.com.br/2012/03/ocupacao-desordenada-e-desmatamento-aumentam-caos-no-periodo-de-chuvas-de-salvador/>

Ceberio, I., & Olmedo, C. (2024). Fundamentos filosóficos en la Economía Ecológica de Manfred Max-Neef. (29). <https://doi.org/10.34024/prometeica.2024.29.15240>

De Souza de Araújo, J. M. (2021). Educação afrocentrada de economia coletiva no Cabula [Universidade Do Estado Da Bahia UNEB]. <https://www.cdi.uneb.br/site/wp-content/uploads/2022/09/JULIANA-MONIQUE-DE-SOUZA-DE-ARAUJO-1.pdf>

Demaria, F., Acosta, A., Kothari, A., Salleh, A., & Escobar, A. (2020). El pluriverso, horizontes para una transformación civilizatoria. *Articles publicats en revistes (Història Econòmica, Institucions, Política i Economia Mundial)*. <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/173320>

Dussel, E. (2013). Europa, Modernidad y Eurocentrismo. *Revista de Cultura Teológica*. ISSN (impresso) 0104-0529 (eletrônico) 2317-4307, (4), 69. <https://doi.org/10.19176/rct.v0i4.14105>

Elizalde, A. (2003). Desde el “Desarrollo Sustentable” hacia Sociedades Sustentables. 1(4).

Elizalde, A. (2024). Transcendiendo el discurso del desarrollo y convergiendo con otras búsquedas. *Revista de la Academia*, (38), Article 38. <https://doi.org/10.25074/0196318.38.2804>

Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia (Primera edición). Ediciones Unaula.

Freire, P. (1987). *Pedagogía do Oprimido*.

Fundación Dag Hammarskjöld. (1975). What now? Another Development.

Gomes, J. D., & Mello, M. M. C. (2024). Morfologia urbana de Salvador, BA: Uma análise sobre a segregação espacial. *Arquisur revista*, 14(25), 32–49.

Gómez Rico, L. M. (2018). Modos de vida, artes y oficios: el Desarrollo a Escala Humana en el accionar pedagógico de la Ruta Trawun [Tesis de Magister en Desarrollo a Escala Humana y Economía Ecológica]. Universidad Austral de Chile.

Gómez Rico, L. M., & Ibarra Vallejos, I. (2020). Educación a Escala Humana desde artes,



oficios y saberes locales en São Gonçalo Beira Rio Sao (Brasil) y el programa Trawun (Chile). Polis (Santiago), 19(56). <https://polis.ulagos.cl/index.php/polis/article/view/1522>

Ibarra V., I., Alcântara, L., & Henríquez Zúñiga, C. (2022). Artes, oficios y saberes locales: Desarrollo a Escala Humana y Buen Vivir para un microsistema educativo en São Gonçalo Beira Rio, Brasil. https://scholar.google.com/citations?view_op=view_citation&hl=es&user=OwnDGlcAAAAJ&citation_for_view=OwnDGlcAAAAJ:2osOgNQ5qMEC

Leff, E. (2012). Aventuras da epistemologia ambiental. Cortez Editora.

Martins, L. C. (2017). História pública do Quilombo do Cabula: Representações de resistências em museu virtual 3D aplicada à mobilização do turismo de base comunitária [Tese (Doutorado)]. Universidade Federal da Bahia.

Mascarenhas, A. (2024). Cartografia social do Cabula: uma solução mediadora para construção e difusão do conhecimento geo-histórico [Tese (Doutorado)]. Universidade Federal da Bahia.

Matta, A. E. R., Santos da Silva, F. de P., & Amorim, A. (2020). O contexto histórico do cabula: base dialética para a. X encontro turismo de base comunitária e economia solidária - X ETBCES.

Matta, A. E. R., Silva, F. de P. S. da, & Boaventura, E. M. (2014). Design-based research ou pesquisa de desenvolvimento: Metodologia para pesquisa aplicada de inovação em educação do século XXI. Revista da FAEEBA: Educação e Contemporaneidade, 23(42), 23–36. <https://doi.org/10.2014/jul.dezv23n42003>

Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1994). Desarrollo a Escala Humana: Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Icaria Editorial.

Max-Neef, M., & Smith, P. (2014). La economía desenmascarada. Icaria Editorial.

Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J., & Behrens, W. W. (1972). Los límites del crecimiento: Informe al Club de Roma sobre el Predicamento de la humanidad. Fondo de Cultura Económica.

Mistral, G. (1979). Magisterio y niño. Editorial Andrés Bello.

Munanga, K. (2001). Origem e histórico do quilombo em África. Os quilombos na dinâmica social do brasil. Edufal.

Nascimento, A. do. (1978). O genocídio do negro brasileiro: processo de um racismo mascarado. Editora Paz e Terras/a.

Nascimento Mascarenhas, A., Santos da Silva, F. de P., da Conceição Viana, J., De Almeida Martins, L. C., & De Souza Sena, R. (2019). Donos de terras do Cabula: dos núcleos quilombolas às roças. 16.

Oliveira, E. (2021). Filosofia de la ancestralidad. Ape"ku.

Peinado, G., & Mora, A. (2023). La economía ecológica como sistema teórico. REVIBEC - Revista Iberoamericana De Economía Ecológica, 36(2), 41–58.

Pita Costa, H. S. (2018). Terreiro Tumbenci: um patrimônio afrobrasileiro em museu digital [Tese (Doutorado)]. Universidade Federal da Bahia.

Queiroz, C. C. (2022). Tensões e articulações na criação de espaços públicos: A construção da ideia do Parque Theodoro Sampaio, em Mata Escura, Salvador-BA. <https://repositorio.ufba.br/handle/ri/36964>

Santos da Silva, F. de P., Ferreira Menezes, A. M., Braga Fernandes, R., & Rodrigues Matta, A. E. (2021). Cabula, território de antiguo Quilombo: Estudos e perspectivas para o turismo de base comunitaria. Editora da UFBA.



Santos da Silva, F. de P., Rodrigues Matta, A. E., De Almeida Martins, L. C., Nascimento Mascarenhas, A., & Mata Vidal, E. (2023). Caminhos alternativos no território do quilombo cabula: Das águas sagradas ao sacro ofício humano. En *Experiencias, vivencias y aplicaciones del Desarrollo a Escala Humana* (pp. 131-150). Fundación Manfred Max-Neef.

Serra Queiroz, I. (2017). Educação e participação popular: processo educativo socioambiental no antigo Quilombo Cabula [Tese (maestrado)]. Universidade Do Estado Da Bahia UNEB.

Silva, C. da. (2016). Ardras, minas e jejes, ou escravos de “primeira reputação”: Políticas africanas, tráfico negreiro e identidade étnica na Bahia do século XVIII. *Almanack*, 6–33. <https://doi.org/10.1590/2236-463320161202>

Tavares, L. H. D. (2001). História da Bahia (10a edição) | Editora da Universidade Federal da Bahia. EDUFBA. <https://edufba.ufba.br/livros-publicados/historia-da-bahia-10a-edicao>

Toledo, V., & Barrera Bassols, N. (2009). *La Memoria Biocultural (Icaria)*.

Toledo, V. M., & Barrera Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Icaria Editorial.

Ulloa, A. (2004). La articulación de los pueblos indígenas en Colombia con los discursos ambientales, locales, nacionales y globales.

Will, K. L. P. (2014). *Genocídio indígena no Brasil*. Universidade de Coimbra.